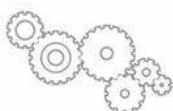




DESARROLLANDO LÍDERES

TALLER



INTRODUCCIÓN

Nuestro Propósito Y Estructura

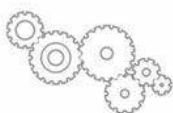
El Taller para Desarrollar Líderes es un programa de entrenamiento para líderes en la iglesia. El logotipo representa el formato de la enseñanza. El logotipo tiene 6 engranes. Los engranes representan 6 secciones de la Biblia. Tres de los engranes representan secciones del Antiguo Testamento. Representan la Ley, los Profetas, y los Escritos. A veces se les refiere a los Escritos cómo los Salmos porque es el libro más grande en los Escritos. Los tres engranes que representan el Nuevo Testamento y sus libros representan los libros históricos del Nuevo Testamento (esto incluye los cuatro evangelios y el libro de Hechos), las epístolas (estos son todas cartas a las iglesias o a los individuos), y el libro de Apocalipsis. Las 6 secciones son importantes y deberían ser estudiadas y predicadas.

La meta del Taller para Desarrollar Líderes es ayudar a los líderes en la iglesia a desarrollar su entendimiento y amor de la palabra de Dios y en su habilidad de usar la palabra de Dios en la enseñanza, predicación y entrenamiento. Los participantes en el Taller para Desarrollar Líderes se reunirán 6 veces distintas. Cada vez que nos reunimos cubriremos una de las seis secciones en la Biblia. Debido al tamaño de cada sección en la Biblia, estas reuniones cubrirán temas principales, líneas de historia, y características de los libros dentro de cada sección.

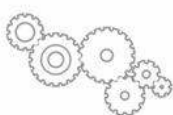
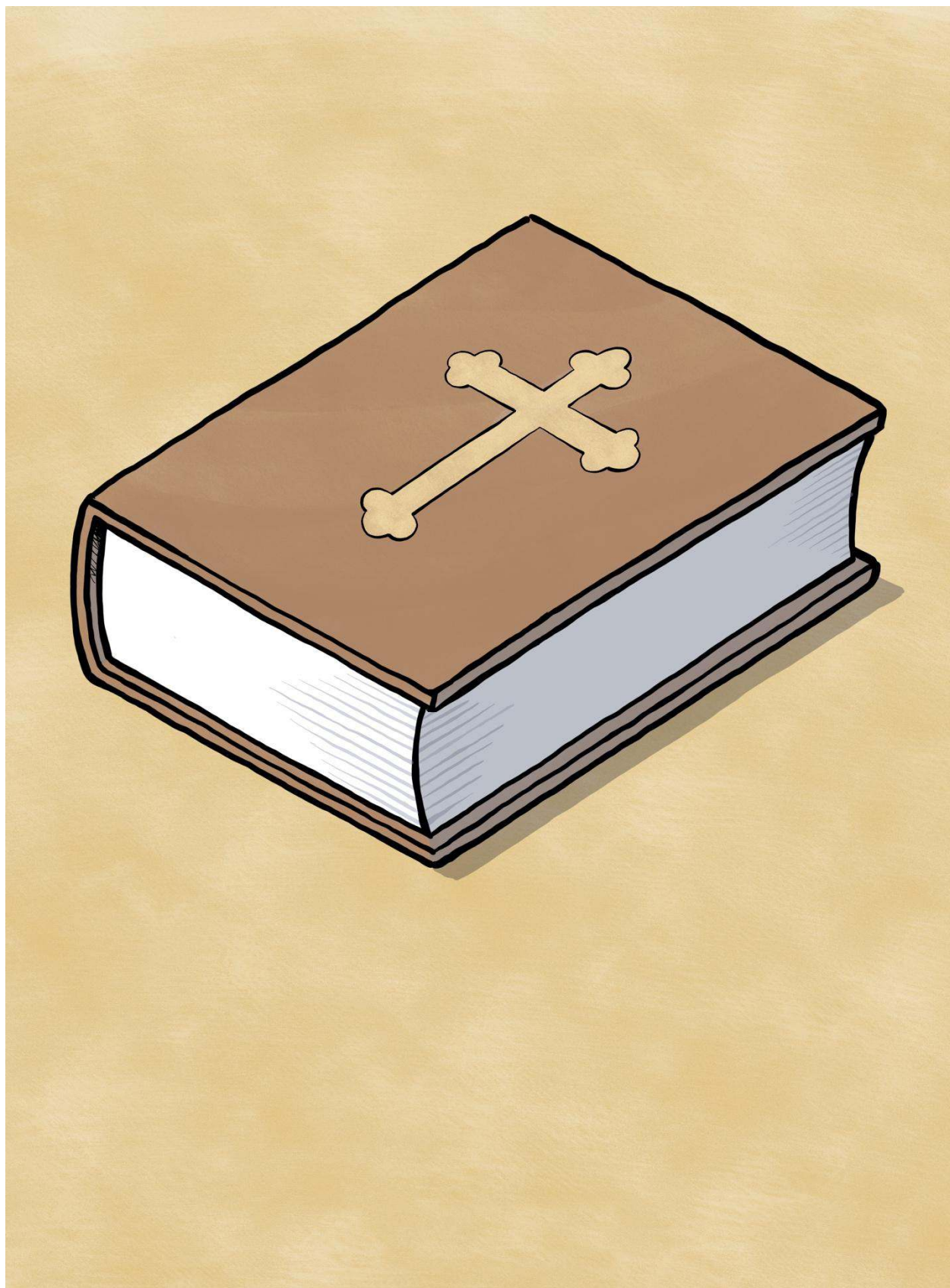
Cuando sea posible este vistazo panorámico de las diferentes secciones de las Escrituras se combinarán con enseñanza más profunda desde adentro de esa sección en particular de las Escrituras. Por ejemplo, la enseñanza global sobre la Ley será combinada con un estudio profundo de una porción de la Ley (por decir, cierta porción de Génesis o de Deuteronomio). Las dos partes del entrenamiento podrían compararse a dos maneras distintas de mirar a una ciudad. Primero, de la misma manera que un avión vuela sobre una ciudad, examinaremos cada sección de las Escrituras desde la perspectiva panorámica. Esta perspectiva panorámica enfatiza temas dentro de esa parte de las Escrituras. Segundo, de la misma manera que una persona camina por



una calle en la ciudad, podemos ver muchos detalles de cerca, examinaremos de cerca cada porción individual de las Escrituras dentro de cada sección. La persona dentro del avión puede ver más de la ciudad, pero la persona en la calle puede ver más los detalles. Intentaremos en nuestros estudios hacer ambas cosas.



INTRODUCCIÓN



1. ¿Qué Es La Palabra De Dios?

La palabra escrita de Dios es un regalo generoso de Dios a las personas. Desde los días de la Reforma (periodo de la Reformación de la iglesia occidental que comenzó en los años 1500), las iglesias protestantes han creído en un principio que se llama “**sola scriptura**”. Esto significa que la biblia es la autoridad final en cuanto a las creencias y acciones de la iglesia. Debido a esto es apremiante conocer la identidad de los libros autoritarios de la biblia. Esta lista autoritaria de los libros inspirados divinamente se llama el **Canon**. Canon procede de una palabra griega que significa “regla”.

En cuanto al Antiguo Testamento, en el Concilio de Trento en 1546, la iglesia católica declaró que los libros de la biblia hebrea y los libros de la apócrifa eran inspirados. Las iglesias protestantes no aceptaron este juicio por la iglesia católica. Las iglesias protestantes reconocen los libros de la biblia hebrea como canónicos pero no reconocen los libros apócrifos como canónicos. El argumento de las iglesias protestantes es que los libros que reconocieron como canónicos eran los libros aceptados por Jesús y los apóstoles.

Los cristianos creen que **el canon está cerrado**. O sea, que no hay libros nuevos incluyéndose en la biblia actualmente. La iglesia se está construyendo sobre el fundamento de los profetas (cuyas palabras autoritarias se encuentran en el Antiguo Testamento) y los apóstoles (cuyas palabras autoritarias y escritos se encuentran en el Nuevo Testamento) (véase **Efesios 2:20**).

Existen 66 libros en la biblia y aproximadamente 40 autores. Estos autores son reyes, profetas, pastores, cobradores de impuestos, y pescadores. Pero mientras tantas personas distintas escribieron las palabras en la biblia, los 66 libros están conectados. Los autores no estaban escribiendo acerca de sus propias historias o ideas (véase **2 Pedro 1:20-21**). Todos eran parte de la misma historia. Las palabras



escritas por los autores provinieron de Dios. Es por eso que el apóstol Pablo pudo decir que las Escrituras son “respiradas por Dios” (**2 Timoteo 3:14-17**). La biblia no nació de la sabiduría de las personas. Más bien, “los hombres hablaron de Dios conforme eran llevados por el espíritu santo” (**2 Pedro 1:19-21**). Los autores no estaban escribiendo para hacerse famosos. Estaban escribiendo para traer ayuda al pueblo de Dios. Es por eso que Pedro dice, “no se estaban sirviendo a sí mismos sino a ustedes” (véase **1 Pedro 1:12**). Los autores son siervos quienes trabajaron arduamente para que las palabras inspiradas de Dios pudieran ser entregadas al pueblo de Dios.

El mensaje de la biblia es **progresivo**. Esto no quiere decir que las partes tempranas sean falsas y que las partes postreras sean verdaderas. Más, esto significa que las cosas que no estaban muy claras en las primeras partes del Antiguo Testamento se hicieron más y más claras en las partes postreras de las Escrituras. Esta naturaleza progresiva de la biblia puede verse en los pasajes como **Mateo 5:17-18, 11:13-14, Hebreos 11:13, y 1 Pedro 1:10-12**.

La biblia es **confiable**. Cristo testificó que la palabra de Dios nos puede ser quebrantada (véase **Juan 10:35**). La palabra de Dios es verdadera porque el autor es Dios y Dios no puede mentir (véase **Tito 1:2**).

En los días antiguos, el pueblo de Dios ponía su fe en Dios basado en las cosas que se habían escrito. Esto sirvió como prueba para ellos. Lo mismo debe ser cierto hoy. La biblia debe ser el fundamento de lo que creemos y hacemos. Por esta razón aquellos que dirigen en la iglesia necesitan ser devotos al estudio de la palabra de Dios.

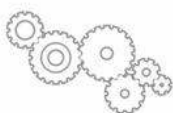
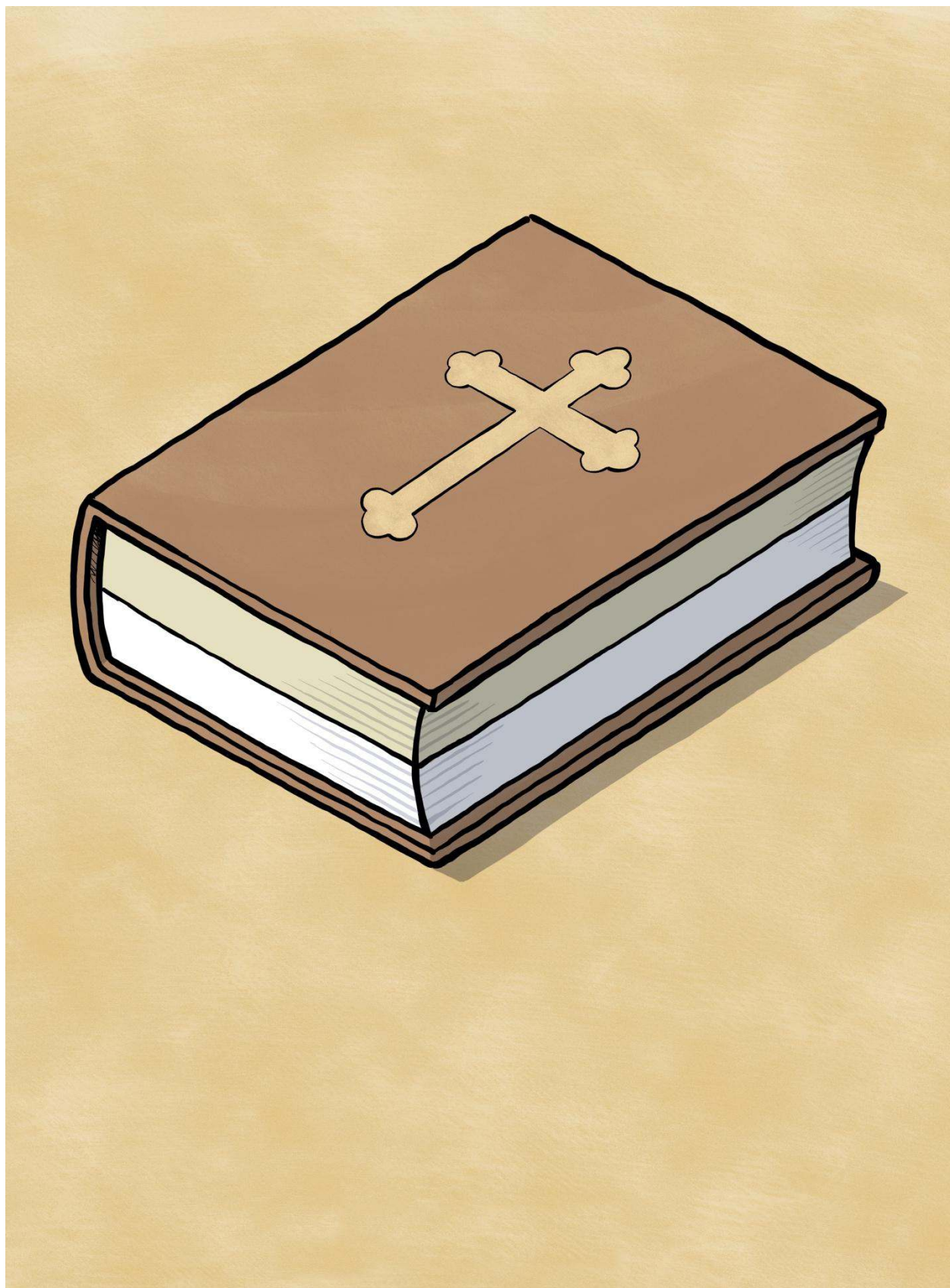
Los cristianos han visto provechoso hablar de la **autoridad**, la **suficiencia**, y de la **claridad** de las Escrituras significa que la palabra de Dios es la autoridad final sobre el pueblo de Dios en cuanto a toda fe y práctica (véase **Salmo 1, 119, 2 Timoteo 3:14-17**). La suficiencia de las Escrituras quiere decir que Dios le ha dado a la iglesia, en las



Escrituras, todo lo necesario para vivir sabiamente delante de él y para hacer sus obras. Al cristiano no le hace falta escritos fuera de las Escrituras. Si hiciera falta alguna otra cosa por escribir a la iglesia se habría escrito. Esto no significa que los cristianos no pueden leer otros libros. Más bien, significa que las Escrituras son suficientes en sí mismas. No necesitan la “ayuda” de otros escritos. No necesitan correcciones y otros escritos. Todo cuanto sea necesario para la vida y la piedad podría encontrarse en la buena palabra de Dios. La claridad de las Escrituras significa que las Escrituras no tienen como fin el ser misterios los cuales solo sean accesibles aquellos que tengan entrenamiento especial. Más bien, las Escrituras están escritas de tal modo que pueden entenderse por todos aquellos que desean escuchar y obedecer la buena palabra de Dios.

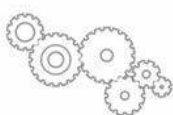
La tarea para el predicador o maestro no es solamente proclamar los eventos detrás del texto. Por ejemplo, la tarea del predicador o maestro no es intentar explicar la naturaleza del diluvio mundial por medio de una revisión del archivo geológico, etc. Más bien, es proclamar el texto en sí. ¿Cómo habla el autor? ¿Qué enfatiza el autor? ¿Que afirma ser cierto el autor? La perspectiva del autor es la perspectiva correcta.

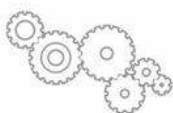
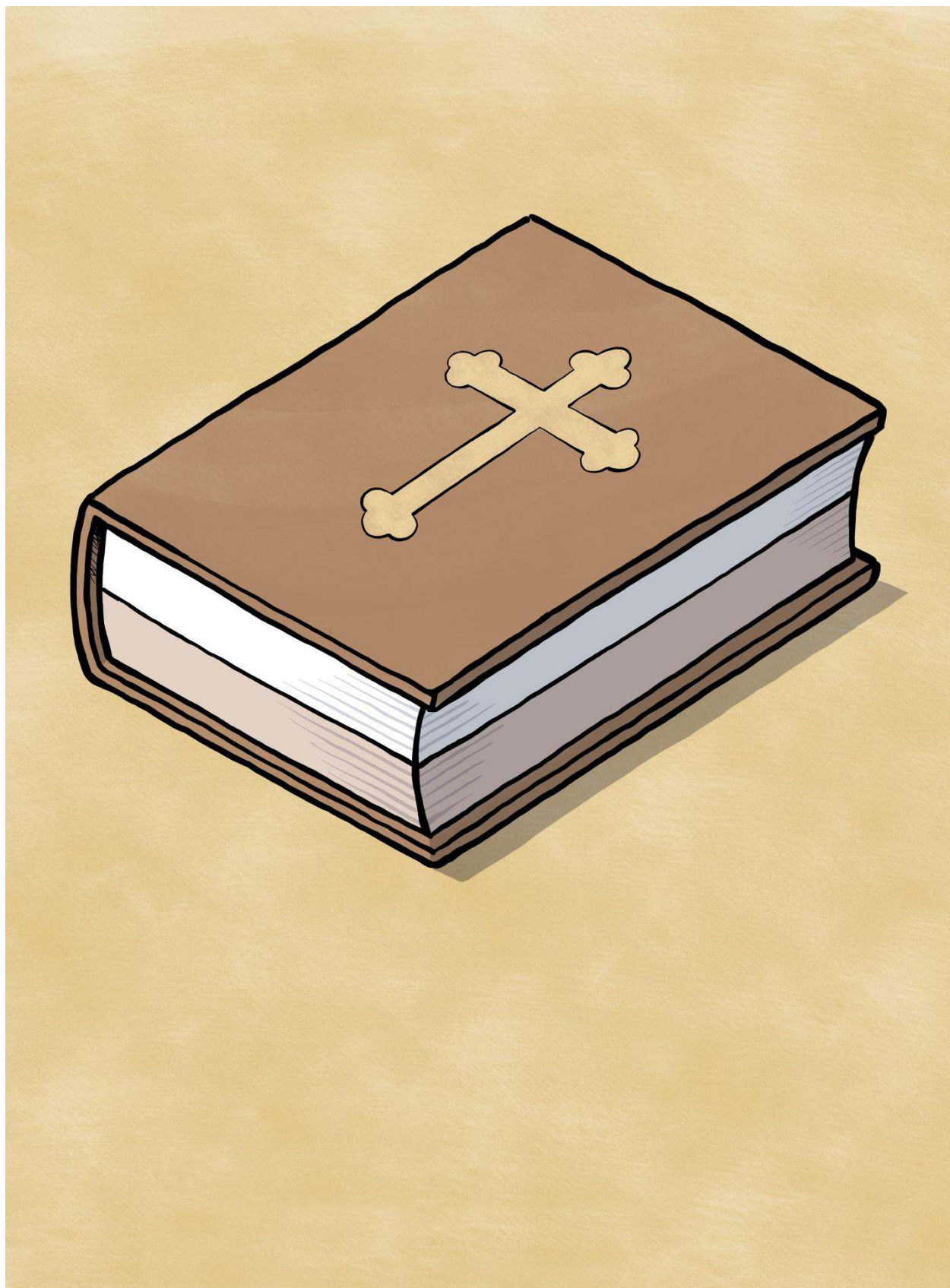




2. ¿Qué es el Antiguo Testamento?

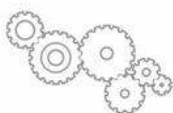
El Antiguo Testamento está conformado de 39 libros. Esos libros fueron escritos originalmente en el hebreo. Más adelante fueron traducidos también al griego. El más famoso de las traducciones griegas se llama a veces la Septuaginta (o LXX porque, según un relato, 70 personas supuestamente se involucraron en la traducción). Todos los libros del Antiguo Testamento fueron escritos antes de la venida de Cristo. Basado en sus escritos, es claro que las personas que escribieron los libros del Antiguo Testamento tuvieron fe en Dios. Es más, los autores del Antiguo Testamento supieron sobre Cristo y sabían que estaban escribiendo acerca de él. También sabían que estaban escribiendo para el beneficio de las personas que vendrían después de ellos (véase **1 Pedro 1:1-10**). Basado en el arreglo de los libros en su orden final en las tres secciones de la Ley, los Profetas, y los Escritos, es claro que la persona o personas que acomodaron el Antiguo Testamento en su orden final también tenían fe. Los libros del Antiguo Testamento fueron empleados por Jesús y los apóstoles. No solo esto, Jesús y los apóstoles esperaron que aquellos que vendrían después de ellos también emplearían los libros del Antiguo Testamento (véase **2 Timoteo 3:16-4:1**). Los libros del Antiguo Testamento deberían ser utilizados por la iglesia aún hoy. Cuando los autores del Nuevo Testamento se refieren a las Escrituras, normalmente están hablando del Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento aún no se había escrito.

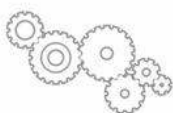
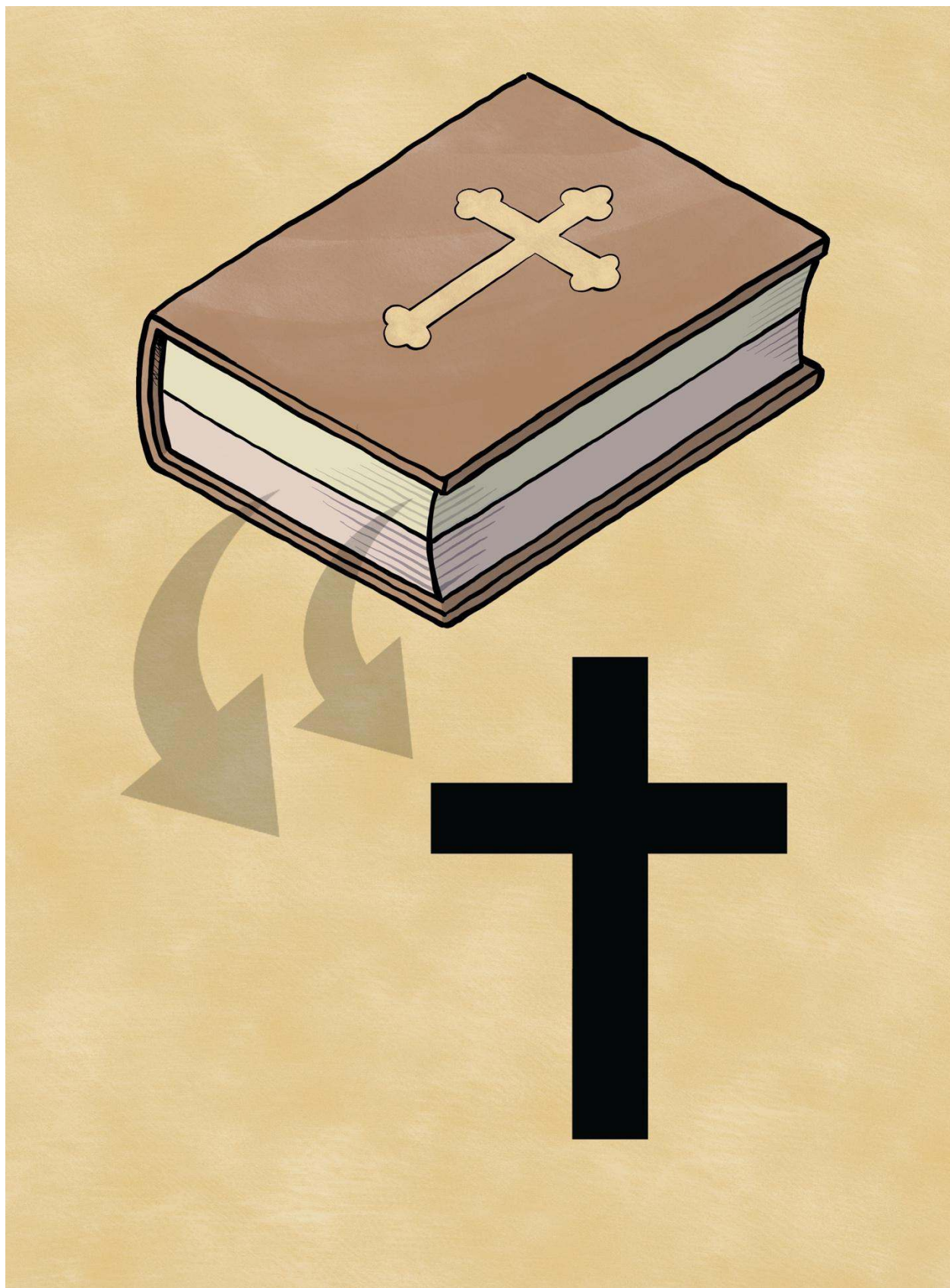




3. ¿Qué es el Nuevo Testamento?

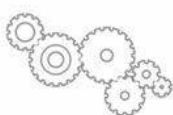
Son 27 libros en el Nuevo Testamento. Estos libros fueron escritos originalmente en el griego. Estos libros fueron escritos todos después de la venida de Cristo. Los autores de los libros del Nuevo Testamento citan frecuentemente al Antiguo Testamento. Esto demuestra que existe una conexión fuerte entre el mensaje del Antiguo Testamento y el mensaje del Nuevo Testamento. La Biblia es un solo libro grande con dos partes principales. Será de gran ayuda al predicador estudiar con cuidado como Jesús y los apóstoles interpretan los escritos del Antiguo Testamento. Jesús y los apóstoles enseñan la manera correcta de entender las Escrituras del Antiguo Testamento. Es claro que Jesús quería que la iglesia viera a los apóstoles como guías confiables (véase **Juan 14:25-31 y 16:12-15**). Basado en las palabras de Jesús en **Juan 14:25-31 y 16 :12-15**, el predicador puede estar seguro de que los apóstoles siempre están en lo correcto en su interpretación de las Escrituras del Antiguo Testamento y en sus enseñanzas de las cosas que no estaban claramente proclamadas en el Antiguo Testamento.

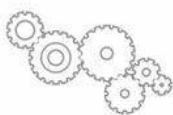
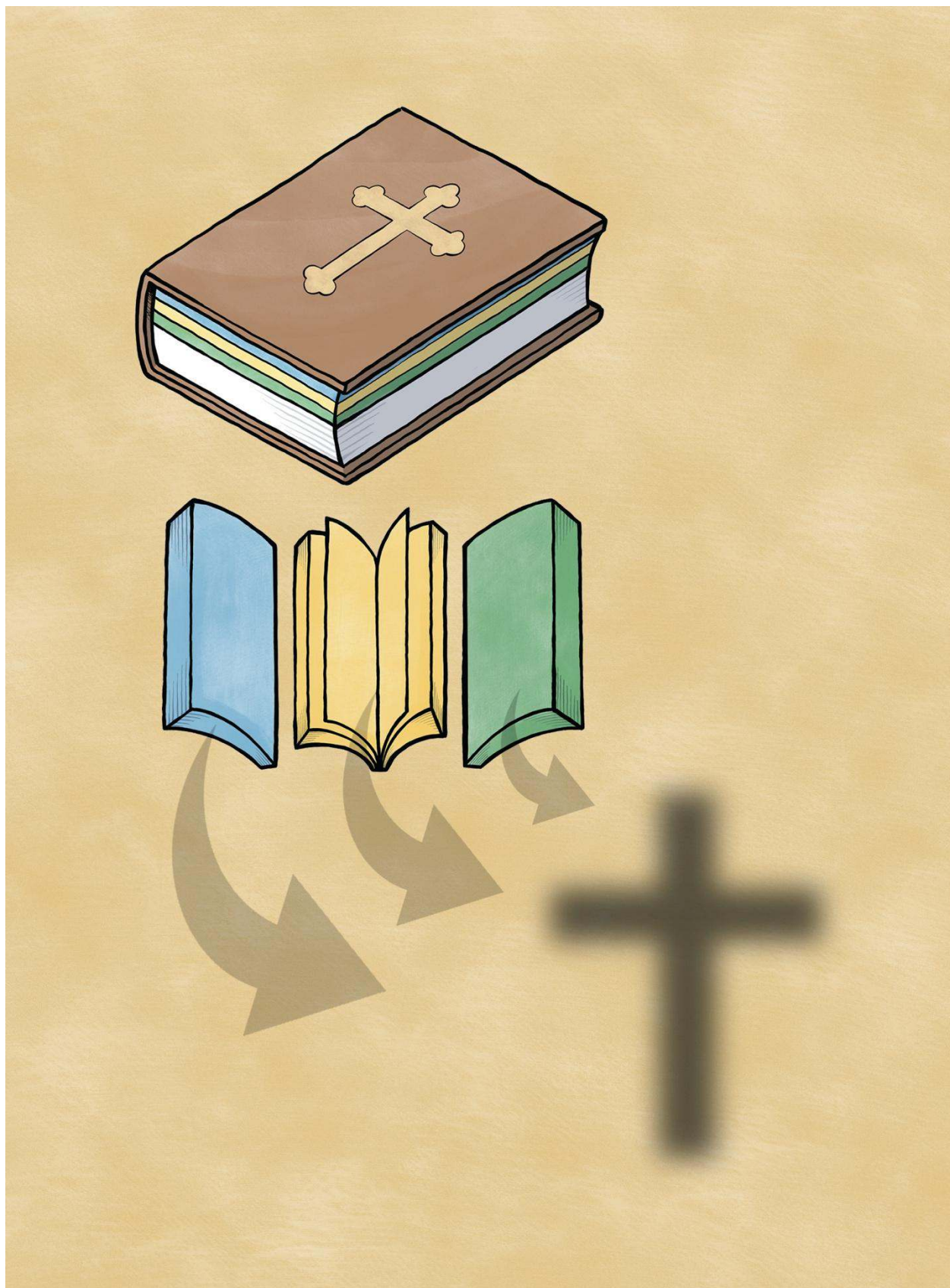




4. Ambas secciones de la Biblia tratan a Cristo y su reino.

Ambas secciones de la Biblia (el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento) tratan al Cristo y el Reino de Dios (véase **1 Pedro 1:10-12**). Sin embargo, no todos tratan a Cristo y el reino de Dios de la misma manera. Los libros son muy diferentes entre sí. Todos ellos deberían estudiarse, porque todos ellos contribuyen algo importante que debe de saber el pueblo de Dios para poder crecer en su amor a Dios y su entendimiento de cómo deben vivir. Algunos libros mencionan a Jesús por nombre. Otros no lo hacen. Algunos mencionan cómo compró la salvación para las personas. Otros no lo hacen. Es el gozo y la obligación del predicador mirar cómo la historia de Cristo puede proclamarse desde cada porción de las Escrituras. Por ejemplo, ¿existe un libro que ni siquiera menciona el nombre de Dios (Ester)! ¡Pero hay muchas pruebas que el autor quiere que el lector entienda que Dios es el personaje más importante del libro! Es el gozo la obligación del predicador ver cómo cada libro contribuye a la historia de Cristo y el Reino de Dios. Otro ejemplo es el libro de los Jueces. Este libro muestra cómo es cuando el pueblo de Dios vive sin un rey piadoso. El libro de Jueces no menciona al Cristo por nombre, pero demuestra que el pueblo de Dios necesita a un rey que gobierne sobre ellos. Al leer sobre los tiempos malos que sucedieron durante el tiempo de los Jueces cuando no había un rey entronado sobre el pueblo de Dios debería crear un hambre en el pueblo de Dios para que el rey escogido de Dios gobierne sobre ellos. El libro de Jueces también es una advertencia al pueblo de Dios de lo que le sucederá si no tienen a un rey bueno sobre ellos. Hoy celebramos que el pueblo de Dios sí tiene a un rey bueno sobre ellos. Su nombre es Jesucristo (véase **Mateo 1:1** y **28:18-20**).





5. Las tres secciones del Antiguo Testamento.

Existen tres secciones en el Antiguo Testamento: la Ley, los Profetas, y los Escritos (véase **Lucas 24:25-27 y 44-47**). A veces se le dice Salmos a la sección llamada Escritos. Las tres secciones tratan a Cristo y el mensaje del evangelio. Nuevamente, estos libros no tratan de la misma manera a Cristo y el evento del evangelio.

La cruz en esta ilustración se ve borrosa porque la manera en que se habla sobre Cristo y el mensaje del evangelio en el Antiguo Testamento no está tan clara como en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, los libros del Antiguo Testamento no nos dicen el nombre de Cristo. Los libros del Nuevo Testamento sí nos dicen esta verdad. Mientras los libros no hablan de Cristo con la misma claridad que en los libros del Nuevo Testamento, es importante saber que los libros están contando la historia del Cristo y del evento del evangelio (véase, por ejemplo, **Juan 5:39-40**). Es el gozo y la obligación del predicador determinar de qué manera los libros del Antiguo Testamento proclaman a Cristo.

El orden de los libros en las Biblias modernas no es el mismo orden que conocían durante el tiempo del ministerio terrenal de Jesús. Esto es evidente por la manera en que Jesús y los demás santos hacen referencia a los escritos del Antiguo Testamento (véase **Lucas 24:25-27**). También es evidente porque los estudiosos han encontrado listas antiguas de los libros en las Escrituras. La más antigua de estas listas que contiene todos los libros del Antiguo Testamento se conoce como Baba Bathra 14b. El orden de los libros en Baba Bathra 14b es probablemente igual, o muy parecido, al orden de los libros que Jesús y los apóstoles habrían conocido. En esa lista—y otras parecidas—todos los libros de la Ley están agrupados juntos. Después, están agrupados todos los libros de los Profetas. Finalmente, están agrupados todos los libros de los Escritos.

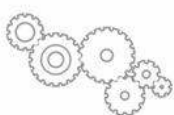
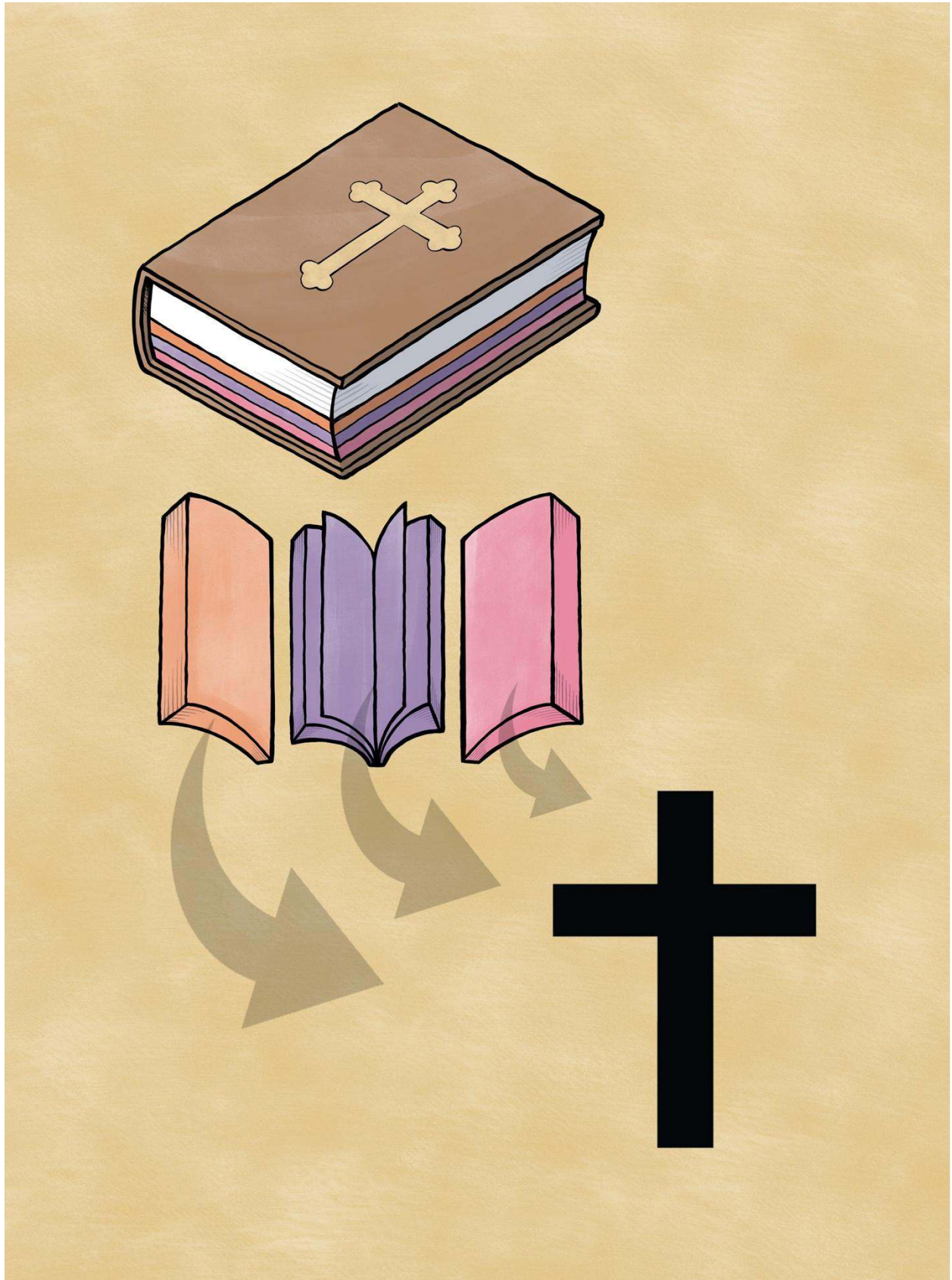


En **Lucas 11:51** Jesús les provee a los lectores otra prueba de que su Biblia comenzó con Génesis y terminó con Crónicas. En ese versículo, hace referencia a los mártires que murieron en el periodo del Antiguo Testamento. Desea describir a todos los mártires, así que dice: “desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, quien pereció entre el altar y el santuario”. Abel es el primer mártir visto en Génesis. Zacarías es el último mártir en Crónicas, el cual habría sido el último libro en la Biblia de Jesús. Mientras el orden del Antiguo Testamento no fue el punto de las palabras de Jesús, es lo que enseñó aquí.

En las Biblias modernas, Malaquías es el último libro del Antiguo Testamento porque, basado en la cronología del suceso de los eventos, Malaquías fue el último profeta que habló durante el periodo del Antiguo Testamento. Así que, en las Biblias modernas, los libros del Antiguo Testamento están colocados en orden cronológico. En la Biblia de Jesús, sin embargo, Malaquías no hubiera sido el último libro. Todos los libros en los Escritos se habrían encontrado después de Malaquías.

En La Biblia de Jesús, Crónicas hubiera sido el último libro porque es el último libro en los Escritos. Puesto que Crónicas forma parte de los Escritos, fue incluido con otros libros de los Escritos. No fue colocado al lado de Samuel y Reyes porque ellos forman parte de la sección del Antiguo Testamento llamado los Profetas.



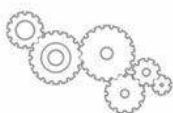


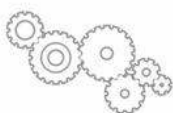
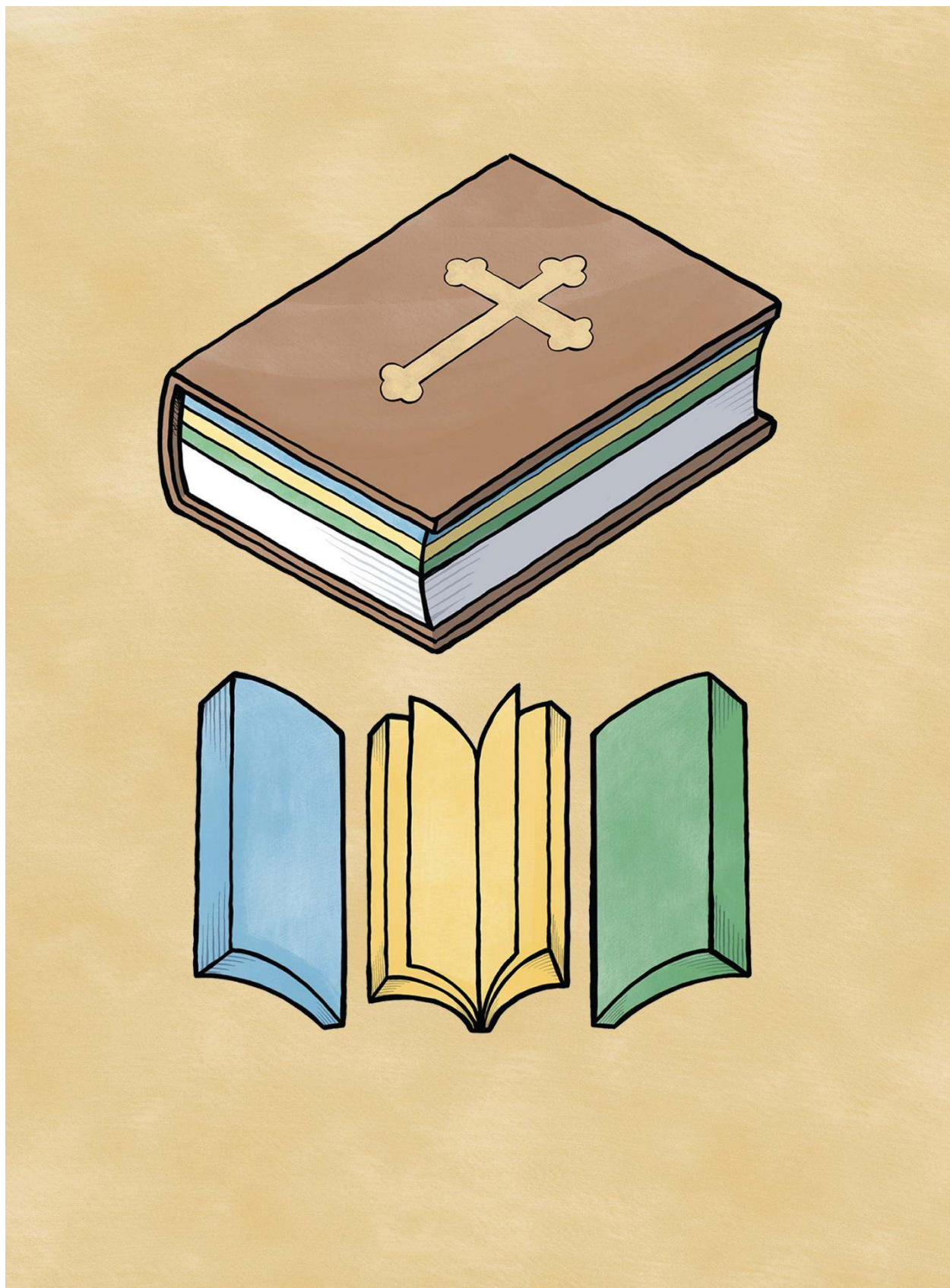
6. Las tres secciones del Nuevo Testamento.

Los 27 libros en el Nuevo Testamento pueden dividirse en tres grupos distintos: los libros históricos, las epístolas, y Apocalipsis. Los libros históricos cubren los eventos que sucedieron antes del nacimiento de Jesús hasta el esparcimiento del evangelio a Roma. Las epístolas son cartas escritas a las iglesias o individuos. Mientras Apocalipsis es una carta a “las siete iglesias”, es un tipo de literatura diferente que las epístolas y por eso está considerando por separado. A veces las epístolas se dividen en dos grupos: las epístolas de Pablo y las epístolas “católicas” (generales). Tomaremos las epístolas como un solo grupo grande.

Las tres secciones en el Nuevo Testamento tratan sobre Cristo y el mensaje del evangelio. La cruz está clara en esta ilustración porque los autores del Nuevo Testamento hablan claramente sobre Cristo y los eventos del evangelio en estas tres secciones (véase, por ejemplo, **Mateo 1:1**). Estos escritos claros en el Nuevo Testamento también nos ayudan a entender los escritos del Antiguo Testamento porque los autores del Nuevo Testamento citaban al Antiguo Testamento de manera frecuente.

Importante: Cuando los escritores del Nuevo Testamento están escribiendo sobre las Escrituras del Antiguo Testamento se refieren a ellos como “las Escrituras”. No les llaman el “Antiguo Testamento”. El Nuevo Testamento no fue escrito para este tiempo, y es por eso que llamaron “escrituras” al Antiguo Testamento. Ayuda considerar cuidadosamente cómo los apóstoles emplean al Antiguo Testamento. Sus interpretaciones deben influenciar a nuestras interpretaciones.





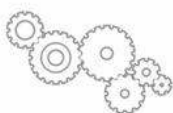
7. Las tres secciones del Antiguo Testamento.

Jesús no poseía una copia del Antiguo Testamento en un solo libro porque durante la primera mitad del primer siglo no se usaban los libros. Ni tenía un solo rollo del Antiguo Testamento completo porque ningún rollo hubiera podido contener todos los libros del Antiguo Testamento. Sin embargo, basado en las palabras de Jesús, es claro que él pensaba de una manera particular sobre los libros. Él habla sobre la Ley, los Profetas, y los Salmos en **Lucas 24:44**. Sus palabras en **Lucas 11:51** demuestran que considera que Crónicas era el último libro del canon del Antiguo Testamento. Abajo en forma de bosquejo se encuentran los libros del Antiguo Testamento en el orden probable de “La Biblia de Jesús”.

Ley - Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio

Profetas - Josué, Jueces, Samuel (estaba juntos 1-2 de Samuel), Reyes (estaban juntos 1-2 de Reyes), Jeremías, Ezequiel, Isaías, los 12 profetas (Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías)

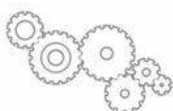
Escritos - Rut, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, Lamentaciones, Daniel, Ester, Esdras/Nehemías (originalmente estos eran un solo libro), Crónicas (estaban unidos 1-2 de Crónicas)



POTENCIAS MUNDIALES

EGIPTO	3000 a.C. - 1200 a.C.
ISRAEL	1010 a.C. - 930 a.C.
ASIRIA	870 a.C. - 626 a.C.
BABILONIA	626 a.C. - 539 a.C.
PERSIA	539 a.C. - 323 a.C.
GRECIA	323 a.C. - 146 a.C.
ROMA	146 a.C. - N. T.

3000 - 1200	1010 - 930	870 - 626	626 - 539	539 - 323	323 - 146	146 - NT
-------------	------------	-----------	-----------	-----------	-----------	----------



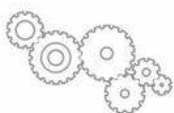
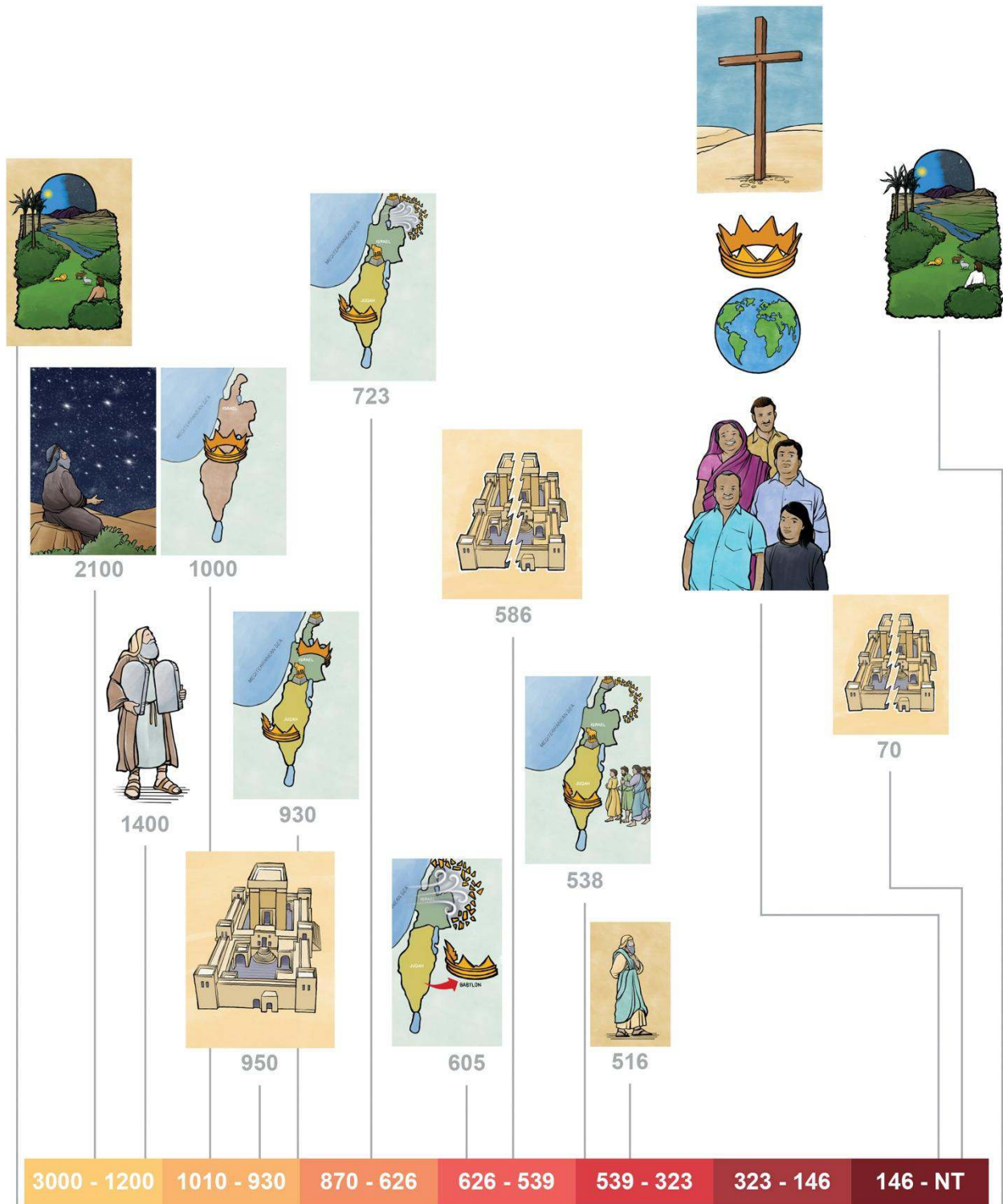
8. Las potencias mundiales durante el periodo de tiempo cubierto por el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

La Biblia relata la historia del Reino de Dios (véase **Marcos 1:14-15**). El reino de Dios es el reino donde Dios reina por medio de su Rey ungido Jesús y el pueblo de Dios se sujeta gozosamente a sus mandatos. Cristo es la palabra griega por “ungido” porque Jesús es el rey ungido de Dios. Mesías es la palabra hebrea por “ungido”. Es por eso que se le dice a Jesús “Jesucristo” o “Cristo Jesús”. El nombre enfatiza que él es el Rey ungido de Dios.

Sin embargo, el reino de Dios no es el único reino mencionado en la Biblia y Jesús no es el único rey mencionado en la Biblia. Casi todos los eventos registrados en la Biblia acontecieron durante los reinos de diferentes potencias mundiales y diferentes reyes. Nos ayuda saber cuáles reinos estaban en potencia cuando se estaba escribiendo la Biblia. Las potencias mundiales guerrean en contra de Dios porque no quieren sujetarse a su gobierno por medio del Cristo (véase **Salmo 2:1-3**).

Viene un día cuando el único reino será el Reino de Dios (véase **Daniel 2:44-45**). El rey de Babilonia tuvo un sueño en el cual los reinos de esta tierra fueron destruidos por una piedra. Esa piedra representa a Cristo y su pueblo. Este Reino nunca será destruido.

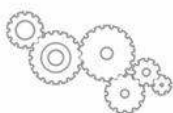


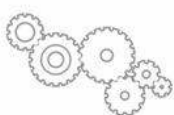


INTRODUCCIÓN

9. Los eventos mayores durante el periodo de tiempo cubierto por el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

Los eventos registrados en la Biblia no son mitos. Sucedieron de verdad en el tiempo de la historia. Hay muchos eventos importantes en la historia del mundo que sucedieron durante el período de tiempo cubierto por la Biblia. Se saben las fechas exactas de algunos de estos eventos. Se saben las fechas de otros eventos. Esta línea de tiempo ayudará al predicador o maestro entender el contexto en el cual libros particulares de la Biblia se escribían. Esto ayudará a comprender las palabras encontradas dentro del libro y a explicar el significado de sus palabras a otros.



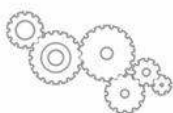


INTRODUCCIÓN

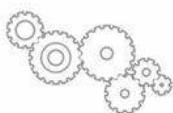
10. La importancia del Rey Ungido de Dios.

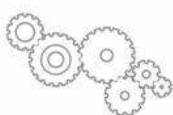
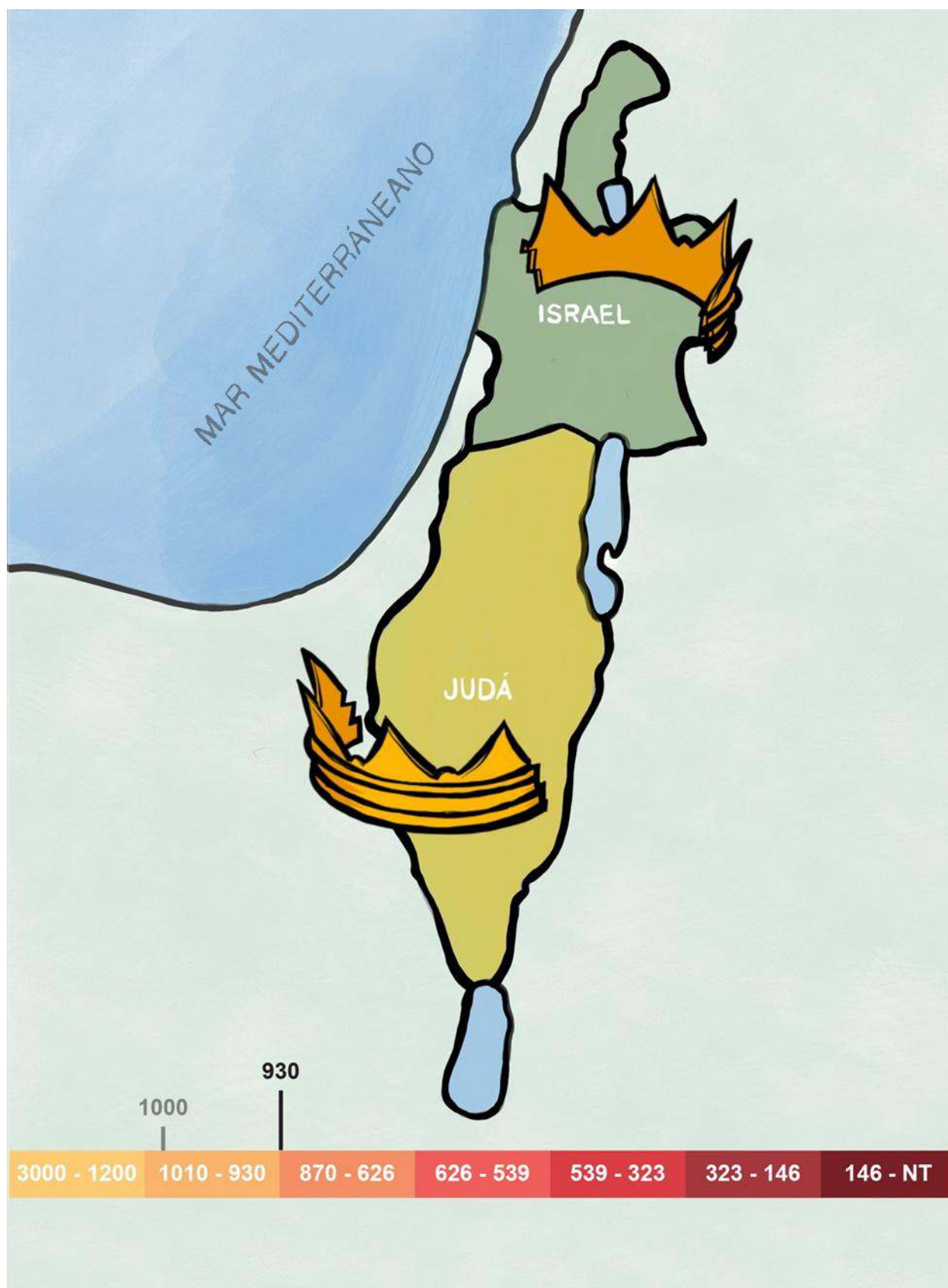
No fue pecado que el pueblo de Dios deseara tener a un rey sobre ellos. De hecho, desde el inicio de la Biblia, hubo claras indicaciones que le hacía falta al pueblo de Dios a un rey que gobernara sobre ellos (véase **Génesis 49:8-12** y **Deuteronomio 17:14-20**). Basado en **Génesis 49:8-12**, fue claro que el rey debería venir de la tribu de Judá. El libro de Jueces fue escrito en parte para mostrar lo que sucede cuando el pueblo de Dios no tiene a un rey piadoso sobre ellos (véase **Jueces 17:6, 18:1, 19:1, 21:25**). Pero el pueblo no quería a un rey piadoso sobre ellos. Ellos querían a un rey como las demás naciones. Es por eso que fue escogido Saúl. Era alto y se veía como rey. Pero no amaba a Dios. Como Adán, el “rey” del pueblo de Dios, Saúl, desobedeció a Dios y sufrió toda la nación por eso (véase **1 Samuel 13:8-14 y 15:10-11**). David fue el elegido de Dios para ser rey sobre Israel (véase **1 Samuel 13:14 y 16:1, 12-13**).

David era un hombre real. Gobernó alrededor de 1,000 años antes de Cristo. Se le hizo una promesa importante a David en **2 Samuel 7:1-17**, que a veces es conocido como El Pacto Davídico. Esta promesa decía que uno de los hijos de David se sentaría sobre el trono de Dios para siempre y que Dios estaría con este hijo y que nunca le quitaría su amor de él. Este hijo sería un hijo para Dios y Dios sería padre para él. Jesús es llamado El “hijo de David” (véase **Mateo 1:1**) porque es descendiente de David y heredero al trono sobre el cual se sentaba David. El rey ungido de Dios es llamado el Cristo en el griego y el Mesías en el hebreo. Estas dos palabras se refieren a lo mismo. El Nuevo Testamento emplea ambas palabras referentes al Cristo (véase **Juan 1:14 y 4:25**). Desde los principios del Nuevo Testamento las personas se preguntaban si Jesús no sería el Cristo (véase en **Lucas 3:15**). Sabían del Antiguo Testamento que venía el Cristo. No sabían si Jesús fuera el Cristo. Los milagros de Jesús eran señales de que él era el Cristo (véase **Juan 20:30-31**). En sus sermones y en sus cartas los apóstoles demuestran que Jesús es el Cristo al “vincular” el título Cristo al nombre Jesús. Así le dicen a Jesús “Jesucristo” (véase **Hechos 2:38 y 3:6**) o



“Cristo Jesús” (véase **Hechos 24:24** y **Romanos 2:16**). Al usar el nombre de Jesús de esta manera, los apóstoles estaban declarando que se había hallado al Cristo. Ya no tenían que preguntarse las personas quién podría ser. Declararon con autoridad los apóstoles que Jesús de Nazaret es el Cristo.



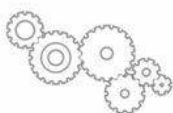


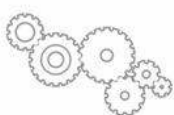
INTRODUCCIÓN

11. La división de la nación singular de Israel en dos naciones.

Debido al pecado, la nación de Israel se partió en dos naciones. Esto sucedió durante el reinado del nieto de David, Roboán (véase **1 Reyes 12**). Esto sucedió alrededor de 930 a.C. Ahora habían “dos” pueblos de Dios—la nación de Israel (al norte) y la nación de Judá (al sur). Roboán, el nieto de David, reinó en el sur en Judá. Un hombre llamado Jeroboán, que no era familiar de David, reinó en el norte de Israel. Excepto por un remanente de personas fieles, estas dos naciones no adoraban verdaderamente a Dios. Ambas naciones pecaron grandemente. Judá reconocía como reyes que eran familiares de David. Israel no. Judá tenía el templo dentro de sus confines, ubicado en Jerusalén. Israel no tenía un templo. Ya que el primer rey de Israel (un hombre llamado Jeroboán), no quería que el pueblo viajara al sur a Jerusalén para adorar, colocó un becerro de oro en el norte y en el sur de Israel. Decía que los dos becerros eran los dioses que los había sacado de Egipto (véase **1 Reyes 12:25-33**). Esto fue un grave pecado. Israel nunca renunció a este pecado, aunque muchos profetas los advertían y Dios les mostró mucha misericordia. Por eso, eran conquistados y dispersados.

Cristo ha reunido en uno al pueblo dividido y partido de Dios. Ya no tienen líderes distintos. Él es el único rey del pueblo de Dios. Véase **Ezequiel 34:23, 37:22-28**, y **Oseas 1:11**.

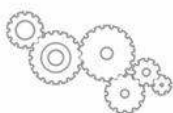


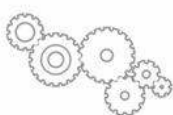


12. El Ministerio de los profetas.

Debido al pecado, Dios envió profetas a su pueblo. Los profetas eran los portavoces de Dios. Cuando hablaban, era para declarar las palabras de Dios. Cuando hacían milagros, era para recordar al pueblo la presencia y el poder de Dios para traer gracia al pueblo de Dios. La tarea principal de los profetas era ser la “voz de Dios” al pueblo de Dios. Recordaban al pueblo del pacto y llamaban al pueblo al arrepentimiento. También hablaban del futuro cuando Dios liberara plena y finalmente a su pueblo de todos sus pecados y de todos sus enemigos. Malaquías fue el último profeta. Él ministraba alrededor de 400 a.C. Así que, la “edad de los profetas” cerró y la sección de las Escrituras llamado “los Profetas” fue cerrada. Los profetas sabían que estaban escribiendo sobre el Cristo. También sabían que estaban escribiendo para el beneficio de un pueblo futuro (véase **Mateo 13:17, Lucas 1:67-69, Juan 8:56, Hebreos 11:13, y 1 Pedro 1:10-12**).

Moisés describe el Ministerio de los Profetas en **Deuteronomio 18:15-22**. En ese pasaje también habla sobre “el profeta”. Esta es una referencia a Cristo (véase **Hechos 3:17-26**). Cristo es el mayor de todos los profetas. Sus palabras y hechos eran un reflejo de lo que él haría y diría. De la misma manera que todo el pueblo de Dios viviendo en la edad de los primeros profetas tenían que obedecer sus voces, todo el pueblo deben obedecer a Cristo porque él es “el profeta” enviado de Dios, autorizado para hablar de parte de Dios. Todo aquel que no escucha a Cristo será juzgado.

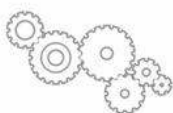




13. Los profetas de Israel y los profetas a Judá.

Algunos de los profetas dirigían principalmente sus palabras al pueblo en Israel. Algunos de los Profetas dirigían sus palabras principalmente al pueblo en Judá (a veces sus palabras se dirigían a los que vivían en otras tierras). Sin embargo, aunque sus audiencias principales vivían o bien en Israel o Judá, los cristianos hoy que viven por todo el mundo no pueden ignorar a estos profetas. Los profetas aún hablan a los cristianos por medio de sus escritos. Sus palabras deben ser consideradas con cuidado y deben ser obedecidas. Los profetas sabían que estaban escribiendo para personas que vivirían mucho después de ellos (véase **1 Pedro 1:10-12**). Por eso sabían que sus escritos no eran solo para Israel o solamente para Judá. Tenían que ser leídas y obedecidas por todos los pueblos.

Algunos de los profetas se conocen por las cosas que hicieron, y no por las palabras que hablaban, y las cuales fueron escritas y colocadas en el Canon. Por ejemplo, tanto Elías como Eliseo profetizaban en Israel. Pero no aparecen sus sermones en algún libro llevando sus nombres. Más bien, el autor de los Reyes se enfoca en sus hechos. Es más importante que los cristianos consideren sus hechos que sus sermones. Una de las razones por las cuales son importantes es que son **tipos** de Cristo. Él es el profeta mayor, y por lo tanto la intención del ministerio de estos profetas era ser un tenue reflejo de sus hechos. También son un reflejo de lo que la iglesia debería de estar haciendo en el mundo. Para otros profetas, sin embargo, es al revés. Considerar si sus palabras son más importantes que cualquier cosa que podrían haber hecho. Abajo en forma de bosquejo vemos los nombres de los profetas “escritores” que se encuentran en la sección de las Escrituras llamada “los profetas” juntamente con el país al cual se dirigían principalmente. Es importante notar que las personas que escribieron los libros en los Escritos también son descritas como profetas. Por ejemplo, en **Hechos 2:29-30** David es llamado profeta. Aunque fue el profeta, los escritos de David no están incluidos en “los profetas” con los demás profetas escritores.



Profetas de Israel

Amós

Oseas

Jonás

Nahum

Abdías

Profetas de Judá

Joel

Isaías

Miqueas

Habacuc

Sofonías

Jeremías

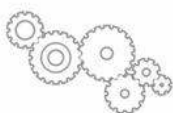
Ezequiel

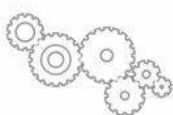
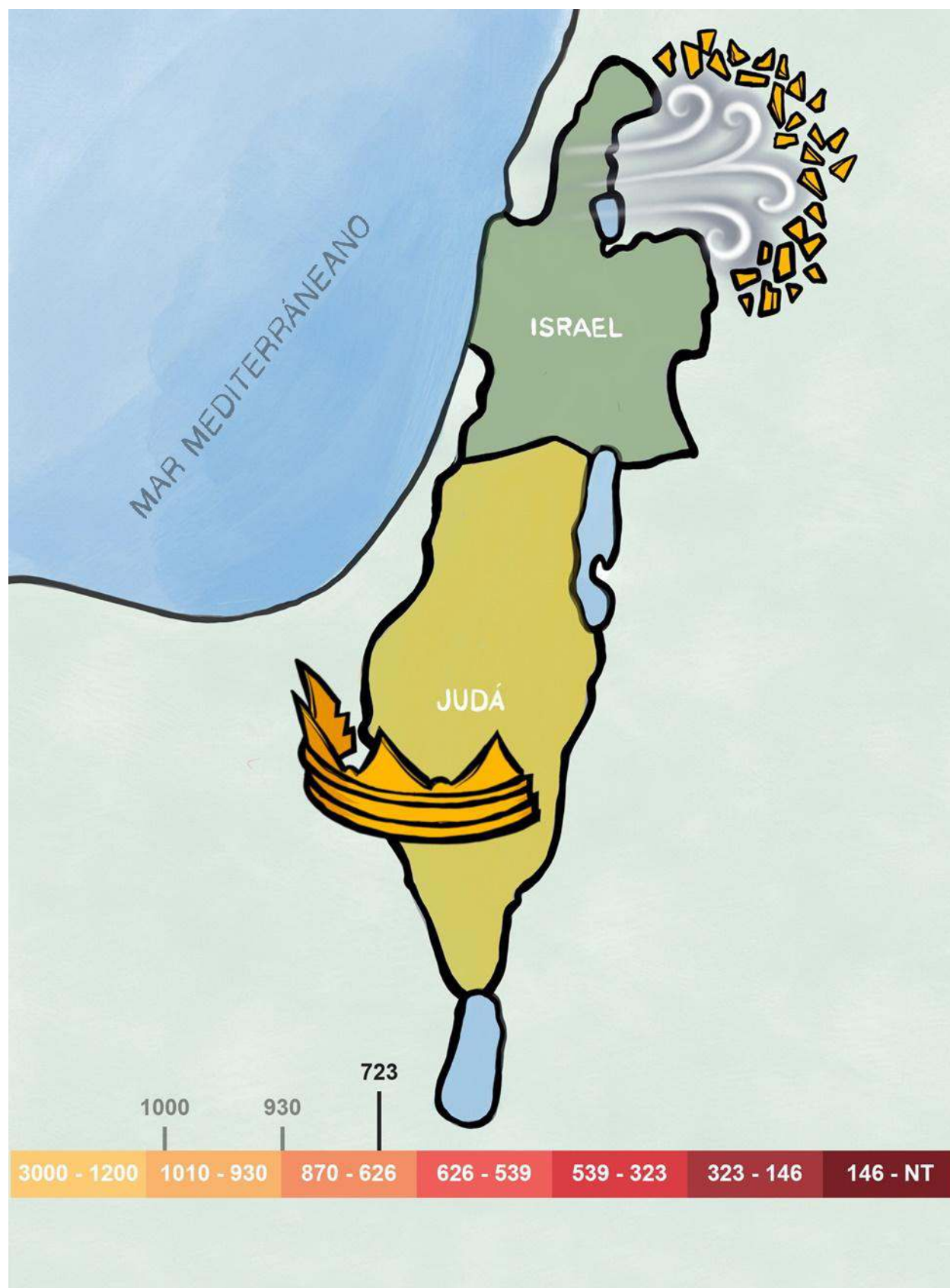
Profetas después del regreso del exilio

Hageo

Zacarías

Malaquías

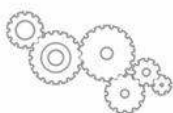


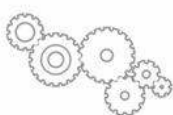


14. Israel es conquistado y el pueblo es esparcido.

A pesar de su pecado, Dios mostró misericordia al reino del norte de Israel por 200 años. Durante este tiempo el pueblo fue advertido una y otra vez a volver de su pecado. No les hacían caso a los profetas. El reino del norte de Israel fue conquistado por Asiria y fue esparcido en 723 a.C. Este esparcimiento fue prometido en

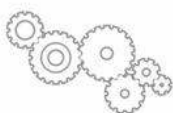
Deuteronomio 4:25-28. Este esparcimiento llegó a conocerse como la Dispersión (véase **2 Reyes 17:7-23**). Los escritos en Nuevo Testamento hablan del pueblo de Dios por todo el mundo como las 12 tribus en la dispersión (véase **Santiago 1:1** y **1 Pedro 1:1**). Cristo es quien trae de vuelta al pueblo esparcido de Dios (véase **Deuteronomio 4:29-31**).

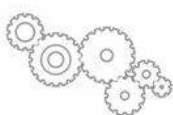
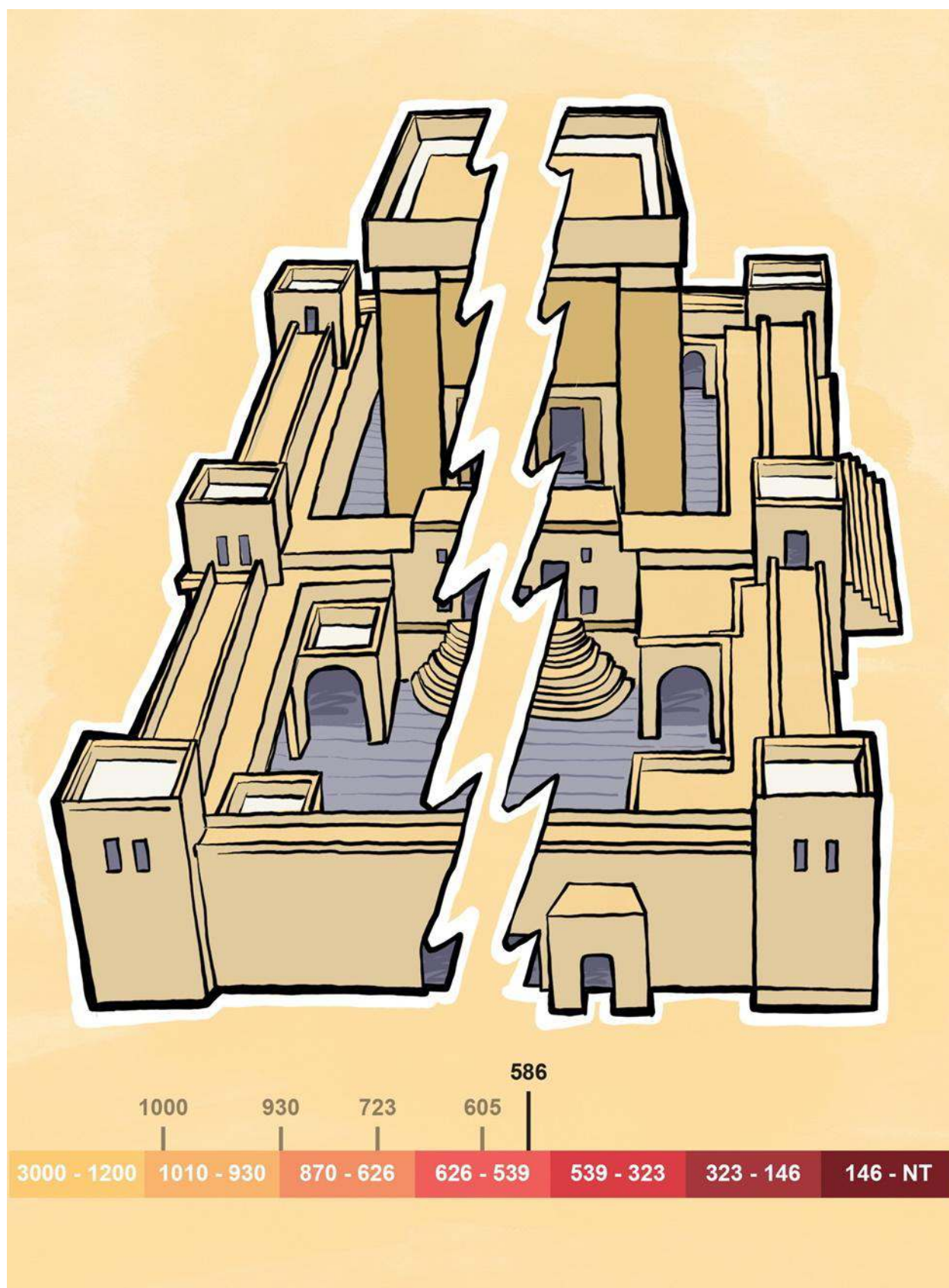




15. Judá es conquistado y el pueblo es llevado a Babilonia.

A pesar de que fue conquistado Israel y esparcido en 723 a.C., el Reino del sur de Judá no dejó su pecado. Aunque había periodos de arrepentimiento, el pueblo nunca dejó su pecado. El reino del Sur de Judá fue llevado a Babilonia en 605 a.C.

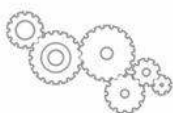


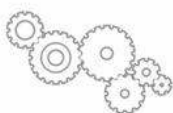
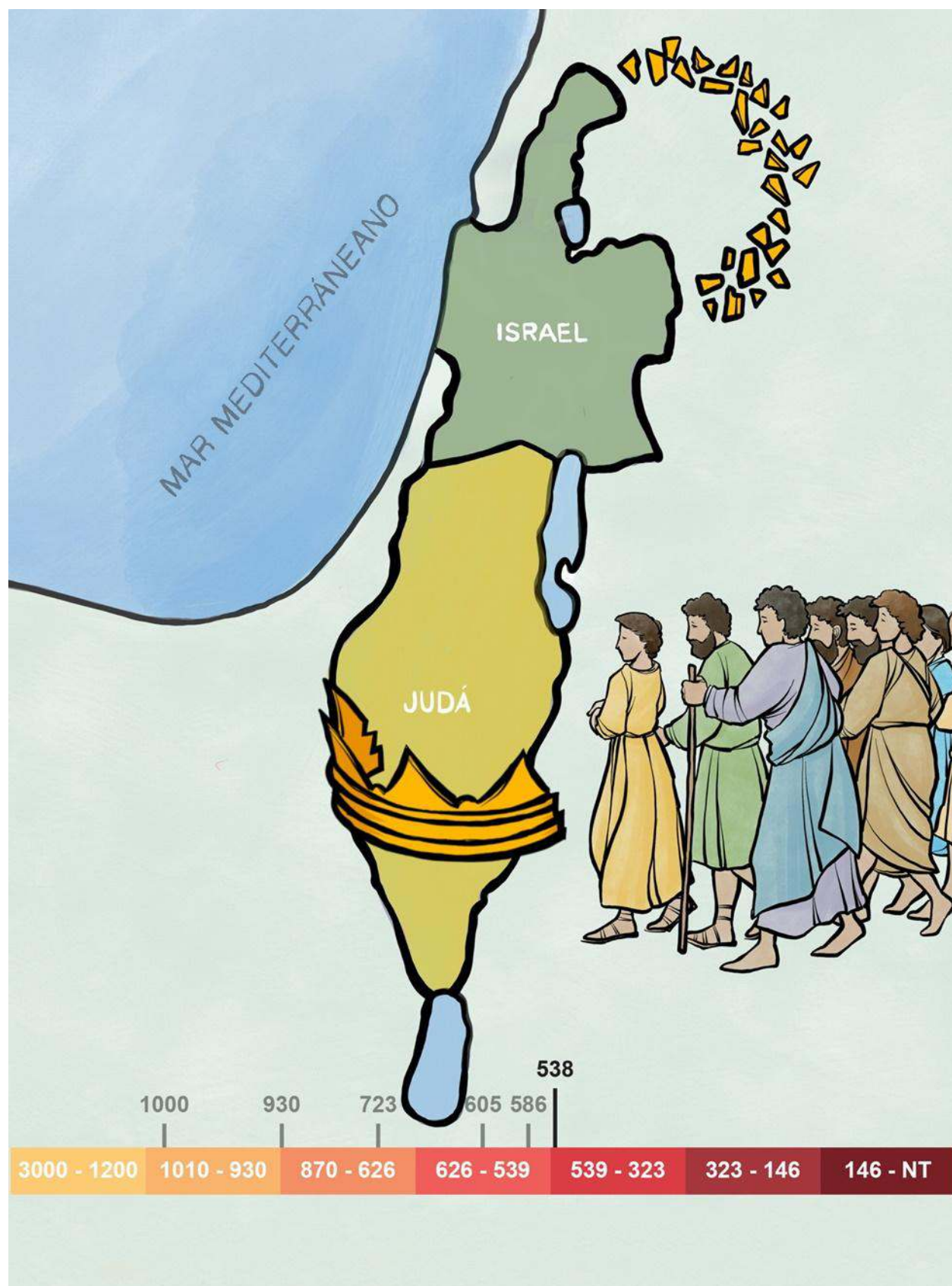


INTRODUCCIÓN

16. La destrucción del templo.

El templo construido por Salomón fue destruido en 586 a.C. Este templo a veces es conocido como el templo de Salomón. Por lo tanto, ya no había un lugar estipulado por Dios donde el pueblo podía ir a adorar y dónde los pecados podrían ser expiados. Esta no es la primera vez cuando el pueblo no podría adorar ya en el lugar de la morada de Dios. Esto fue el caso cuando Adán y Eva fueron expulsados del jardín de Edén. El templo fue reconstruido en 516 a.C. Este templo también fue destruido en 70 a.C. Esto es conocido a veces como el periodo del segundo templo. Sin embargo, aunque no existe un templo físico en Jerusalén hoy, hay un templo estipulado por Dios donde el pueblo viene adorar a Dios. Jesús mismo es la piedra angular de este templo. Las personas vienen a él y encuentran sanidad, perdón de los pecados, y comunión con Dios. Todos aquellos que están “en él” conforman las piedras de este templo (véase **Juan 2:18-22, Efesios 2:18-22, y 1 Pedro 2:4-8**). El templo y la iglesia no se conocen como el tercer templo. Es el templo verdadero y final y aquel que nunca será destruido. Todos los templos tempranos eran un tipo del templo verdadero de Cristo y la iglesia. Esto significa que ellos servían como una sombra, parecidos al templo verdadero.





17. El regreso del cautiverio.

En 538 a.C., el pueblo regresó del cautiverio. Mientras que esto fue el cumplimiento inicial de la promesa de Dios de traer al pueblo de Dios de vuelta a su buen lugar, no fue el cumplimiento total de esta promesa reunir nuevamente al pueblo esparcido de Dios (véase **Deuteronomio 4:25-31** y **30:1-10**). Todas las promesas de Dios se cumplen plena y finalmente en Cristo (véase **Hechos 13:32-33**). Como resultado de la vida, muerte y resurrección de Cristo, el pueblo esparcido de Dios está siendo recogido aún hoy. Cuando se reúne la última parte del pueblo de Dios, entonces Cristo regresará y establecerá plenamente su reino.

